El Señor en su cercanía nos da la esperanza.
2014-08-12

Oración preparatoria
Jesús, soy esa oveja perdida que busca ser encontrada por Ti en esta oración, donde espero aprender a tener la fe, la esperanza y el amor de un hijo que se abandona en brazos de quien sabe que lo ama.

Petición *(gracia/fruto que se busca)*
Dios todopoderoso y eterno, ayúdame a confiar siempre en Ti y a seguir por el camino que me señalas.

Texto base para entablar el diálogo con Dios
Del santo Evangelio según san Mateo 18, 1-5. 10. 12-14
En cierta ocasión, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: «¿Quién es el más grande en el Reino de los cielos?»
Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y les dijo: «Yo les aseguro a ustedes que si no cambian y no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos». Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el Reino de los cielos. Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, me recibe a mí.
Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, pues yo les digo que sus ángeles, en el cielo, ven continuamente el rostro de mi Padre, que está en el cielo.
¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿acaso no deja las noventa y nueve en los montes, y se va a buscar a la que se le perdió? Y si llega a encontrarla, les aseguro que se alegrará más por ella, que por las noventa y nueve que no se le perdieron. De igual modo el Padre celestial no quiere que se pierda ni uno solo de estos pequeños».
Palabra del Señor.

Meditación *(profundización propuesta, si bien se sugiere sea algo personal)*
Cuando un cristiano olvida la esperanza, o peor, pierda la esperanza, su vida no tiene sentido. Es como si la vida estuviera delante de un muro: nada. Pero el Señor nos consuela con la esperanza.
Como un pastor que apacienta el rebaño, su brazo lo reúne, toma en brazos a los corderos y hace recostar a las madres. Esa imagen de llevar los corderos sobre el pecho y llevar dulcemente a las madres: esta es la ternura. El Señor nos consuela con ternura.
Dios es poderoso y no tiene miedo de la ternura. Él se hace ternura, se hace niño, se hace pequeño. El mismo Jesús lo dice: "Así es la voluntad del Padre, que ni siquiera uno de estos pequeños se pierda". A los ojos del Señor cada uno de nosotros es muy, muy importante. Y Él se da con ternura. Y así nos hace ir

adelante, dándose con esperanza. Esto ha sido principalmente el trabajo de Jesús. (*Cf. S.S. Francisco, 10 de diciembre de 2013, homilía en la capilla de Santa Marta*).

Diálogo con Cristo
Dedica unos minutos a tener un diálogo espontáneo con Cristo, de corazón a Corazón, a partir de lo que haya llegado al propio interior, de lo que te haya dicho Dios.

Propósito *(es mejor que surja del diálogo íntimo que se ha tenido con Cristo*
Hoy voy a responder con generosidad y sencillez las peticiones que reciba de los demás, evitando cualquier mezquindad y egoísmo.

«¿Cómo aprendes tú a nadar? Nadando. ¿Cómo te haces humilde? Actuando tu humildad»
(*Cristo al centro*, n. 1332).